Motores auxiliares para las campanas de Sant Valer de Russafa

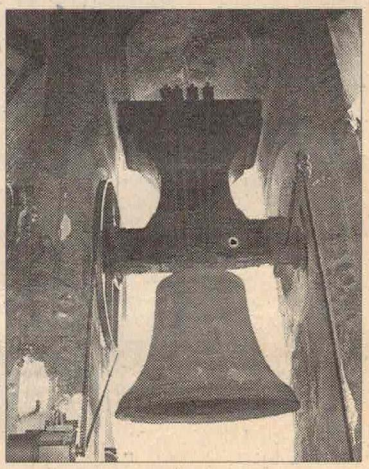
El sonido de las campanas se caracteriza, de manera principal, por la propia campana, completado por sus accesorios: el yugo, que en valenciano llamamos "truja", el badajo y la forma en que está atado, los rodamientos y la propia sala de las campanas, que sirve de altavoz de las mismas.

Las siete campanas de Sant Valer de Russafa fueron hechas entre 1941 y 1942, y tienen unos yugos de madera, unos badajos, y unos rodamientos a bolas, que instalados en su torre hacen que suenen de manera característica.

La restauración que se está realizando tiene por misión colocar unos motores auxiliares, que puedan tocar cuando no haya campaneros, pero que no impidan el toque manual cuando haya gente para tocar.

Las campanas restauradas son las mismas. También son los mismos badajos, y los mismos yugos de madera y los mismos rodamientos a bolas, lo que significa que tenemos la misma instalación, y por tanto el mismo sonido, ya que ninguno de estos importantes elementos ha sido modificado. El único cambio es el añadido de unas ruedas conectadas a motores de los llamados "de impulsos", que reproducen los gestos del campanero, es decir hacen oscilar la campana poco a poco hasta hacerla voltear, y luego la dejan libre para que pare por sí sola. También se han instalado unos electromartillos muy rápidos, para hacer los repiques, puestos de manera que no impiden el volteo ni molestan para los toques manuales. Estos mecanismos van controlados por un ordenador en el que se han grabado los toques tradicionales: el "repic", los toques "de cor", los de misa, los volteos, los difuntos, así como los toques de oración o "Angelus" a lo largo de la jornada.

Sant Valer es una parroquia extremadamente viva, y por tanto con muchas actividades religiosas, y los campaneros no pueden asistir todas las veces precisas para hacer los toques.



Campana "Sant Valer" con su motor auxiliar

Los mecanismos instalados suplirán estas ausencias, pero no impedirán, para nada, los toques manuales. Motores y ordenadores como éstos están funcionando sin ningún inconveniente en numerosas torres de la Comunidad Valenciana: Capitanía, la Catedral, Bicorp, Montán, Xirivella, Cheste, Vilafamés, La Vall d'Uixó, Alpuente, Gestalgar, Alboraia y otras más.

La ventaja de estos motores es triple: se adaptan, sin modificarlas, a las instalaciones tradicionales, reproducen fielmente los toques antiguos y no impiden para nada los toques manuales. En cuanto a los repiques tienen una respuesta casi tan rápida como la propia mano del campanero, y una vez grabados en el ordenador se conservan para siempre, con lo que queda garantizada la conservación de las antiguas melodías tradicionales.

La participación de la Conselleria de Cultura en esta restauración garantiza que la instalación se haga de manera que se conserve íntegro el patrimonio, se reproduzcan los toques tradicionales sin modificar las instalaciones ni la sonoridad, y que no se impida la posibilidad, en cualquier momento, de tocar a mano las bellísimas campanas de Sant Valer de Russafa.

Francesc Llop i Bayo
Gremi de Campaners Valencians